

PALABRAS CENA DE CAMARADERÍA

Enero 2024

Vivimos en una época de la cual se ha dicho que transcurre sin un rumbo claro. Una época en la que predominan las quejas, y a veces, mientras decimos que no nos quejamos, nos quejamos de quienes se quejan.

Se nace con un llanto que constituye un quejido. En ese acontecimiento, Freud describe los fundamentos que darán lugar a una teoría de la comunicación.

Solemos decir que vivimos en una época tormentosa, rodeados de cosas que funcionan mal. Me convence sostener la idea de que lo malo, aunque siempre parece que dura demasiado, finalmente se destruye solo. Porque, si persiste, y no se destruye, es difícil afirmar que, en realidad, se trata de algo malo.

Sucede, muy frecuentemente, que lo que es malo para unos es bueno para otros. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿no existen cosas (o mejor dicho relaciones) que son malas para todos?

No es fácil saber a quiénes nos referimos cuando decimos “todos”. ¿Un vecindario, una clase social, un pueblo, un país? ¿O aludimos a esa escurridiza noción que denominamos “valores trascendentes”?

Mientras tanto sobrevivimos entre innumerables penurias. Pero nos equivocariamos mucho si pensáramos que nunca ha sido “tan” así. Tal como lo sostienen, por ejemplo, Weizsaecker y Porchia, solo se crece y se progresa atravesando un dolor.

Por otra parte, la historia confirma aquello que puede resumirse en una sentencia de inspiración freudiana: “los pueblos que no recuerdan su historia están condenados a repetirla”.

Si no podemos evitar quejarnos, recordemos la sabiduría del proverbio español: “A Dios rogando y con el mazo dando”. Porque, por más duras que sean las condiciones en que nuestra vida transcurre, sigue siendo cierto que habrá siempre “algo” que constituye un qué hacer.

Allí encontramos el sentido que nos reúne en nuestra Fundación. Nos dedicamos a eso. Desde una vocación (un llamado) que se transforma en una profesión.

Desde ese sentimiento brindo con ustedes, en esta cena de camaradería que reúne a los familiares de nuestros colegas. Brindo por una mañana como hoy, lleno de las dificultades que nos otorgan el deseo de procurar resolverlas.